

Las metáforas conceptuales y el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas: El caso del náhuatl y del latín.

Carmina Alejandra García Serrano
Depto. de Letras UdeG

Este artículo es resultado de una investigación realizada en el CUCSH. Su razón de ser y el principal objetivo de su difusión es permitirnos a los profesores entender cómo se realiza el proceso de conceptualización de términos manejados en clase (en este caso de lenguas).

El aprendizaje de conceptos nuevos de índole científica es complicado para los estudiantes de licenciatura. Primeramente, se debe aclarar que aprender un concepto no significa memorizar una definición, porque una

definición no es lo mismo que un concepto y, además, un concepto no se puede memorizar, necesariamente implica la comprensión de atributos y clasificación de lo conceptuado. En segundo lugar, es pertinente recordar que comprender un concepto científico implica, necesariamente, el conocimiento de otros conceptos, por tanto, es fundamental que el estudiante tenga dominio de una red conceptual para acceder al conocimiento de un área científica.

Cuando el alumno cursa las asignaturas de *Español* se enfrenta a una serie de términos a los que está acostumbrado desde la primaria, pero cuyos conceptos no necesariamente domina. Cuando el estudiante cursa asignaturas como Náhuatl y Latín, se vincula con términos gramaticales que muchas veces nunca ha escuchado y cuyos conceptos no domina. ¿Cómo construye el estudiante la red conceptual necesaria para acceder al conocimiento de una lengua? ¿De qué manera el estudiante estructura un concepto lingüístico para poder comprenderlo? Los supuestos son que el alumno estructura los conceptos lingüísticos a partir de conceptos de la vida diaria (construye metáforas) y que arma una red conceptual científica correspondiente a una experiencia

cotidiana. Ello implica que el conocimiento cultural influye en la adquisición y estructuración del conocimiento científico.

Se estudiaron los conceptos lingüísticos que construyen estudiantes de las Licenciaturas en Antropología y Letras Hispánicas por medio de la grabación de una clase de Náhuatl y de Latín, respectivamente, en las que los alumnos participaron activamente. El objetivo fue identificar las metáforas conceptuales utilizadas por los estudiantes y profesores, y determinar cuáles se constituyen en una regularidad.

Desde la perspectiva de Lakoff y Johnson (2009), las realizaciones lingüísticas manifiestan la forma en que se estructuran los conceptos, por ello se grabaron las expresiones lingüísticas utilizadas por los estudiantes y profesores observados, con la finalidad de estudiarlas y detectar, a partir de ellas, la forma en que se construyen y relacionan conceptos del área de la lingüística.

El presente informe se constituye de las siguientes partes: contextualización, análisis y conclusiones.

1. CONTEXTUALIZACIÓN

La **clase de Náhuatl** observada se impartió en el aula museo de un centro universitario, la cual posee enormes vitrinas en su costado izquierdo y en la parte posterior, en las que se exhiben objetos encontrados en excavaciones arqueológicas y que se encuentran en calidad de préstamo por parte del Museo Regional de Jalisco.

Esta aula mide aproximadamente nueve metros de largo por cinco de ancho. El mobiliario se constituye de sillas y mesas para profesor y alumno, también cuenta con un pintarrón. En la pared del lado derecho hay ventanas con vista a un amplio jardín.

La clase que se observó fue impartida, por alumna de letras, a alumnos de la Licenciatura en Antropología, en la asignatura de *Introducción a la lingüística* para explicar el fenómeno de la aglutinación. Esta fue la tercera clase de náhuatl que estos estudiantes recibieron.

El grupo está constituido por ocho estudiantes y una joven que se presentó como oyente y que fue invitada por uno de los alumnos para tomar la clase. La profesora estuvo presente, sentada en la parte posterior del aula. La alumna de letras que impartió la clase de náhuatl utilizó, como recurso didáctico, el pintarrón y marcadores de colores.

Se observó también una **clase de Latín** de los estudiantes de la Licenciatura en Letras Hispánicas del turno vespertino. En la clase de Latín los alumnos trabajaron en equipos de dos, tres y cuatro personas, los cuales formaron los alumnos por afinidad. El grupo está constituido por 31 alumnos. Esta actividad tiene lugar en el horario de la clase que es de cuatro a siete de la tarde. La grabación corresponde aproximadamente a dos horas veinte minutos que duró el trabajo en equipo.

El objetivo que tiene cada equipo es traducir un párrafo de la lectura *Historia Sacra*. Los materiales que utilizan para realizar la traducción son: gramática latina, diccionario latín-español español-latín, el texto a traducir y su tabla de declinaciones. Cada alumno cuenta con todos los materiales excepto uno que olvidó su gramática, cuando la profesora se percató de ello, le presta la suya.

El aula mide aproximadamente cinco metros de ancho por ocho de largo. El mobiliario está compuesto por butacas individuales para los estudiantes. La profesora cuenta con una silla y una mesa.

La profesora informó a los estudiantes que encontrarían, en el texto a traducir, ciertas estructuras no revisadas anteriormente en clase a las que tendrían que abordar a partir de los

conocimientos que ya poseen del latín y de la gramática de su propia lengua. Hizo notar que una de esas estructuras es: la voz pasiva y les indica en qué lugar de la gramática encuentran los modelos de conjugación que le corresponden, así como la explicación teórica. La profesora les explica a los alumnos que el hecho de que trabajen con estructuras nuevas generará mayor discusión e intercambio de conocimiento entre los miembros del equipo y que, así mismo, les implicará un proceso de reflexión en torno al funcionamiento de estas estructuras de la lengua.

Los alumnos comienzan a trabajar. En todo momento se perciben estudiantes más activos que otros.

2. ANÁLISIS

A) El caso del Náhuatl

En las expresiones lingüísticas de la estudiante de letras que imparte la clase y de los estudiantes de antropología se percibe el manejo de tecnicismos del área de la lingüística y el uso de metáforas que indican la forma en la que se están conceptuando los términos utilizados. Las siguientes metáforas conceptuales se destacaron como regularidades en la observación¹:

1. **LAS PALABRAS SON EXTENSIONES²**: la secuencia de grafías, sonidos y morfemas se consideran como una prolongación espacial -cuando la palabra se escribe- (o temporal, cuando la palabra se pronuncia o escucha). La palabra se conceptualiza como algo que tiene un comienzo y un término. Se le califica con atributos de objeto o distancia (espaciales). No se alude a su naturaleza temporal (no dicen “dura mucho”). Otra razón que también es marca de concepción espacial es el hecho de que una palabra se sustituya por un adverbio de lugar y que en ella se pueda ejecutar, por parte de sus componentes, una acción como “venir”. También se percibe que los componentes de la palabra se ubican unos delante de otros.

2. **LA AGLUTINACIÓN LINGÜÍSTICA ES UNA SUMA:** El concepto de “aglutinación” se conceptualiza como una adición. Puede deberse a que así como $2 + 3 = 5$, y cinco es diferente de dos y de tres, la aglutinación es un fenómeno lingüístico en el que una palabra se estructura a partir de otras palabras y el significado de la aglutinación es diferente al de sus palabras componentes. El significado y el significante del signo lingüístico son para el alumno como números. La suma es una operación matemática que se aprende en primaria, se conceptualiza en la infancia de los estudiantes. Al parecer, los alumnos recurren a esta noción para entender la forma en que se manifiesta un fenómeno lingüístico.
3. **LOS COMPLEMENTOS DEL VERBO SE DESPLAZAN³:** Al entenderse la palabra como un lugar y, por ello, poseer extensión, el complemento verbal de objeto directo se conceptualiza como algo que tiene la capacidad de moverse de un lugar a otro acercándose. La relación entre el verbo y su complemento se entiende como un desplazamiento del objeto hacia el verbo. Un desplazamiento implica una tiempo y un espacio, esta concepción se ratifica con el uso de expresiones adverbiales de lugar (“más adelante”) y temporal “después”), las cuales circunstancializan la acción de movimiento.
4. **EL DICCIONARIO ES UN LUGAR CERRADO:** esta metáfora también apareció en la primera observación (una clase de latín). Es común en el ámbito académico. Un diccionario se conceptualiza como un lugar cerrado pues tiene “entradas” (en este caso) y algo “sale” de él (en la primera observación). El hecho de que se comprenda como algo que puede ser explorado ratifica que los alumnos tienen una concepción territorial del mismo.
5. **EL SIGNIFICADO ES IDENTIDAD:** Se utiliza el verbo ser para establecer la relación existente entre el significante y el significado. El verbo ser en este caso, expresa una idea de identidad⁴. Los componentes del signo lingüístico no se perciben como dos cosas relacionadas y complementarias sino que se manifiesta que el significado es el marcador de

identidad del significante (lo que verdaderamente es). El verbo “significar” exclusivo de lo simbólico se sustituye por el verbo “ser” ampliamente utilizado en la vida cotidiana para conocer (¿Qué es eso?). Un verbo utilizado desde la infancia para conocimiento del entorno sustituye al tecnicismo en el ámbito académico.

6. **LA PALABRA Y SUS COMPONENTES SON OBJETOS MANIPULABLES:** Las palabras y sus componentes se conceptúan como objetos pasivos que sufren las acciones de los estudiantes. Se conceptualizan como objetos espaciales que se pueden “poner”, “quitar” y “apuntar” (señalar) –apuntar usado para significar “escribir” es también una metáfora. Los tres verbos no son tecnicismos propios de la lingüística sino palabras de amplio uso en el lenguaje cotidiano y son utilizadas por los estudiantes para conceptualizar la estructura del signo lingüístico aglutinado.

B) El caso del Latín

Se grabaron partes del intercambio de comunicación entre miembros de los equipos. La hipótesis es que el modelo conceptual se manifiesta en el discurso del hablante. Los estudiantes efectivamente manifestaron conceptos metafóricos, algunos de ellos muy recurrentes. Se detectaron los siguientes tipos de metáforas conceptuales:

1. **EL SUSTANTIVO ES UN ENTE FÍSICO:** el estudiante atribuye a los sustantivos propiedades y acciones que pertenecen a objetos o entes materiales, físicos.

El verbo “quedar” implica permanencia en un lugar. Los casos del sustantivo (nominativo y genitivo) se están conceptuando como lugares (otra metáfora conceptual). La preposición “en”, que relaciona el verbo con los casos, es por naturaleza de tipo locativo.

La expresión *lo puse en segunda declinación* indica que el alumno se auto-percibe como un sujeto activo y percibe el sustantivo como objeto pasivo. El verbo “poner” significa “ubicar un

objeto en un lugar determinado”, por tanto el sustantivo se está percibiendo como objeto capaz de ocupar un lugar en el espacio. Nuevamente aparece la preposición “en” para expresar una relación de lugar. La segunda declinación se está entendiendo como el lugar donde se ejecuta la acción de “poner” (el sustantivo).

La expresión...hay que hacer las palabras que siguen... manifiesta que el alumno se auto-percibe como un sujeto activo y percibe las palabras como objeto pasivo. El verbo “hacer” se utiliza como un sustituto de “determinar la función sintáctica de la palabra y sus accidentes gramaticales”. Este verbo tiene originalmente un sentido “labor física que implica la elaboración o realización de algo concreto”, pero en nuestra cultura es muy común encontrarlo en usos metafóricos como: “hacer bromas”, “hacer memoria”, “hacer sumas”, “hacer una reflexión” (muy asociadas a la comprensión de conceptos abstractos de índole mental).

Otra expresión como ¿salen nombres propios? Indica que los nombres propios se están concibiendo como entes con movimiento de desplazamiento hacia afuera, los rasgos de significación “locativo” y “espacial” están contenidos en el significado del verbo “salir”. Por el contexto se advierte que los estudiantes conceptúan el texto a traducir como el lugar de donde salen los nombres propios.

Otras expresiones presentes en la grabación que manifiestan esta tendencia conceptual son:

“Hay que buscar la palabra en latín”

“hay que buscar el verbo”

“los verbos que terminan en uit o suit son verbos en pasado”

“o sea, mira, considerando que fuera de esa forma, trato de utilizar como las mismas constantes que tiene eso para...para buscarlo en la primera persona y encontrarlo pero no lo encuentro, entonces supongo que no lo hago bien”.

“...si posuit tiene la misma estructura uit...entonces guardas la raíz que es...este, las primeras letras y te saldría poseo, pero no lo encuentro...”

2. **LA FLEXIÓN ES MOVIMIENTO:** La variación morfológica de las palabras se conceptúa por parte de los estudiantes como desplazamiento de un lugar a otro. Los verbos “ir” y “venir”, que implican desplazamiento de un lugar a otro, son utilizados por los estudiantes y profesora para manifestar la flexión nominal y verbal. Esto es un indicador de que conceptualmente el cambio morfológico se entiende como un movimiento del tipo: desplazamiento espacial. Las flexiones nominales y verbales competen al campo escolar, al disciplinar gramatical, pueden asociarse al desplazamiento en la cultura escolar, pero no fue adquirida por el alumno en la comunitaria, sin embargo para conceptualizarla el estudiante se vale de conceptos de desplazamiento adquiridos en la vida cotidiana. Así podríamos afirmar que la cultura comunitaria influye en la cultura escolar.
3. **LOS ACCIDENTES GRAMATICALES SON LUGARES:** El alumno conceptualiza el caso, el género y el número como locaciones en los que se ubica el sustantivo. Lo anterior se puede percibir en las siguientes expresiones:

El verbo “estar” que puede significar estado momentáneo o ubicación al vincularse con la preposición locativa “en” actualiza el segundo significado, por tanto los casos (nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo) se están conceptuando como lugares en donde el sustantivo puede ser situado. Lo cual se puede vincular con la metáfora conceptual n° 2 (la flexión es movimiento), ya que si se entiende que el sustantivo cuando varía de caso se desplaza (va o viene), entonces cada caso se está entendiendo como un lugar en el que el sustantivo se detiene. La metáfora conceptual 1 que presenta el siguiente ejemplo: Queda en nominativo y en genitivo, manifiesta que se entiende que el sustantivo se estaciona o detiene en el lugar-caso. Y Como se verá a continuación, también se conecta con la metáfora conceptual n° 4.

4. **LOS MODELOS DE DECLINACIÓN SON CAMINOS O CANALES:** El estudiante manifiesta conceptualizar los modelos de declinación (primera, segunda, tercera, cuarta y quinta declinación) como caminos, vías o canales por los cuales transita el sustantivo (ir, venir). La conexión de esta metáfora conceptual con las anteriores es que el modelo de declinación se conceptualiza como camino, vía o canal; la flexión del sustantivo al variar en caso se percibe como un desplazamiento (ir, venir) por este camino y cada caso se entiende como un lugar estación donde se “queda” el sustantivo.

3. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en estas observaciones permiten afirmar que efectivamente el estudiante tiende a comprender conceptos científicos a partir de experiencias de la vida cotidiana. Los referentes conceptuales pertenecen al campo de la realidad material (atributos perceptibles por los sentidos: extensión, naturaleza concreta, movimiento, espacialidad).

Los casos de conceptualización del significado, de la aglutinación lingüística, de la declinación y de las clases de palabras evidencian que el estudiante recurre a conceptos abstractos aprendidos en la infancia para estructurar o modelar conceptos abstractos del ámbito científico (lingüística).

Las evidencias presentadas anteriormente permiten afirmar que la teoría de Lakoff y Johnson (2009) también es aplicable al ámbito científico-académico. No sólo los conceptos abstractos del ámbito de la vida cotidiana se modelan a partir de conceptos de entidades materiales. Las evidencias de la primera observación también permiten afirmar que conceptos abstractos de otras áreas de conocimiento, en este caso de la matemática, pueden servir como modelo de conceptualización de nociones lingüísticas.

A partir de las metáforas conceptuales detectadas, se percibe que existe coherencia en el sistema conceptual de los estudiantes. Se estructuran conceptos como metáforas pero unos no se desvinculan de los otros, presentan el carácter de red. Se puede observar como la experiencia del análisis gramatical de la lengua latina es conceptuada, por el estudiante, de la misma forma en que entiende una experiencia de la vida cotidiana como lo es **el viaje**: camino, desplazamiento, estancia en un lugar. De lo cual se desprende el concepto metafórico estructurador de la red: LA DECLINACIÓN DE UNA PALABRA ES UN VIAJE. En general se manifiesta que LAS PALABRAS Y SINTAGMAS SON ESPACIOS O LUGARES y LOS CAMBIOS MORFOLÓGICOS SON VIAJES.

Cabe señalar que Lakoff y Johnson (2009) también encuentran numerosos casos culturales occidentales de concepción por medio de la metáfora del movimiento, del camino o canal, del viaje. Pero se pudo corroborar que el estudiante (sujeto social) también comprende tecnicismos en términos de experiencias cotidianas, abstracciones en términos de experiencias concretas.

Los resultados de la primera y la segunda observación son coherentes y consistentes entre sí. Los atributos de espacialidad, materialidad, movimiento fueron detectados en ambas como un recurso para comprender conceptos lingüísticos, parecen comportarse como conceptos básicos estructuradores de otros conceptos y conviene estudiar si funcionan de la misma forma en otras áreas de conocimiento para comprender la forma en que es construido el conocimiento científico en estudiantes de todos los niveles, lo cual serviría para desarrollar mejores estrategias de enseñanza-aprendizaje.

El presente estudio evidencia que, en la cultura escolar de nivel licenciatura, los estudiantes construyen conceptos del ámbito científico tomando, como modelo y como componentes, conceptos culturales, que clasifican experiencias de la vida cotidiana (compartidos por toda la comunidad).

BIBLIOGRAFÍA

LAKOFF, G. y Johnson, M. (2009). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

¹ “AL” simboliza a “alumna de letras” y A numerada a estudiantes de antropología.

² En la primera observación, que se realizó en una clase de latín, también se manifestó que las palabras se conceptualizan como entes espaciales.

³ En la primera observación, que se realizó en una clase de latín, también se manifestó que las palabras se conceptualizan como entes en movimiento.

⁴ No se percibe idea de naturaleza, equivalencia, igualdad o esencia.